

*Antxon
Mendizabal*



COMUNIDAD AMAZÓNICA Y GLOBALIZACIÓN 2004

Fondo documental

EHK

Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

COMUNIDAD AMAZÓNICA Y GLOBALIZACIÓN

Antxon Mendizábal

*Este trabajo ha sido convertido a libro digital
por militantes de EHK,
para uso interno y forma parte del
material de trabajo para el estudio,
investigación y formación del
pensamiento marxista y la historia
de los comunistas vascos.*

<http://www.ehk.eus>

Comunidad Amazónica y Globalización

“EL AGUILA ARPIA, espíritu protector del bosque y de los hijos del bosque, vuela ritualmente, dominando horizontes de tonos verdes, y va descubriendo numerosas heridas cada vez más profundas y delicadas que están enfermando el Cai Pacha, el espacio que conforman los bosques, las montañas, los ríos, las lagunas y pantanos, el espacio de unión del ser humano, del sacha runa, con la naturaleza.

Recuerda el águila arpía, que en el pasar de los tiempos había visto la desaparición de sus hijos ardas, bolonas, bracamoros, chirinos... y hace muy poco, también la muerte del último tetete... Ahora ve con ansiedad la situación de los cofanes, sionas, secoyas, de los antiguos abijiras, hoy llamados huaorani, y de los pocos záparos que quedan. Con su vuelo incansable vela también por el futuro de los mundos shuar, achuar, shiwiari y quichua.

Mira que las heridas son profundas, miles de brocas y dardos de diamante y acero envenenan y desangran las intimidades de los supai, los seres de las profundidades de las aguas y de las montañas, los seres que guían y armonizan toda la vida.

Con un ojo divisa redes de venas y arterias extrañas, como anacondas gigantescas, que recorren retorcidas cientos de leguas grabando una grotesca cerámica en la cara de Iwia, la selva. Con el otro ojo ve lenguas de fuego y gas, arcilla química, aguas hirvientes que van desarticulando e interrumpiendo la integridad y balance genético de millones de especies, nunca identificadas. Contamina la chacra, la laguna, el río, va arrasando y desforestando enormes espacios. Se crean ciudades, se abren carreteras, surgen plantaciones y haciendas y se militariza la selva.

Por dentro de esas venas de metal y tuerca fluye el oro negro como transfusión de vida y de riqueza hacia el consumismo sediento. Se roban especies vegetales y animales y sobre todo sabiduría, inquietando más al águila arpia, quién ahora grita de dolor.”

Juan Aulestia M.

OXFAM AMERICA

En abril de 1492 la reina Isabel y el rey Fernando concedían a Cristóbal Colón derechos de propiedad y conquista sobre las tierras recién descubiertas. Asentadas así las bases jurídicas que expropiaban de todo derecho a los pueblos del continente americano, el papa Alejandro VI, interpretando la voluntad divina, promulgaba una “bula de donación” mediante la que otorgaba a los reyes católicos Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, todas las islas y territorios descubiertos o por descubrir a 100 leguas hacia el oeste y hacia el sur de las Azores. En 1494, la jurisprudencia canónica reajustaba esta voluntad divina en el Tratado de Tordesillas repartiendo el papa entre portugueses y españoles un nuevo mundo apenas descubierto. En 1529 acuerdan a su vez una línea de demarcación entre España y Portugal en el lejano oriente.

LA GUERRA CAPITALISTA CONTRA LA BIODIVERSIDAD

Estamos en la primera globalización del capitalismo, asentada en la lógica del imperialismo del capital comercial. La hegemonía ibérica contestada posteriormente por Inglaterra, Holanda y Francia niega toda dignidad e identidad propia a los pueblos de las tierras descubiertas. El genocidio sistemático de las poblaciones autóctonas en el continente americano va parejo con el trabajo forzado en las minas y en la encomienda (¹) y con la infame esclavitud aplicada a las juventudes del África Sub-

¹ El cataclismo fue enorme. Se destruyeron o dejaron extinguir los enormes cultivos de maíz, yuca, fríjoles, pallarés, maní, papa dulce, de la costa del pacífico; se desertizaron grandes extensiones de tierra labrada, anteriormente vitalizadas por la red incaica de irrigación; se quemaron las grandes obras de la cultura autóctona y se fundieron sus preciosas obras de arte para convertirlas en barrotes de oro y de plata. Los indios eran masivamente arrancados de las comunidades agrícolas (entre ellos iban centenares de indios escultores, arquitectos, ingenieros y astrónomos de la antigua cultura) y

Sahariana⁽²⁾. Sobre la muerte de miles de pueblos y sobre millones de cadáveres, Europa civilizaba las nuevas tierras integrando los salvajes en la cristiandad. Sobre la gran destrucción se imponen las lenguas, culturas, valores, etnotipo, etc. del mundo europeo dominador. Los pueblos de Ayba-Yala (nombre propio del continente americano) se identificaban aquí con la naturaleza que debe ser conquistada y sometida. Toda reivindicación de los derechos de los “otros” se convierte en un robo a la propiedad y derecho de los conquistadores. Pueblos, culturas, personas, tierras, bosques, ríos, biodiversidad y trabajo son propiedad del capital comercial y de los nuevos conquistadores. El hecho de ser diverso, profesando una cultura, una lengua o una religión diferente era suficiente para la pérdida de todo derecho o pertenencia..

Los estados nacionales construidos en Europa y América en el siglo XIX a imitación de las modernas naciones creadas por las burguesías francesa y americana, destruyen las comunidades autóctonas y provocan verdaderas limpiezas étnicas al objeto de homogeneizar el territorio⁽³⁾. Estamos en la II globalización del capitalismo. El modelo del proceso es el Estado-lengua-nación, en el que la burguesía directora del proceso utiliza la lengua y la cultura del grupo mayoritario o dominante de un territorio sobre el conjunto del nuevo territorio-mercado, exterminando las realidades socio-culturales diferenciadas⁽⁴⁾.

obligados al trabajo forzado en condiciones atroces en el interior de las minas. Se vivía 4 años, sólo 4 años en las minas de mercurio de Huancavelica y se estima en 8 millones de vidas indias (cerca de la población total del Estado Español en la época de la conquista) las devoradas por la montaña de la plata de Potosí en tres centurias. La población descendió rápidamente. En las islas del Caribe y en algunas regiones de Norteamérica acabaron con todos sus habitantes ; de los ocho millones de habitantes que se contabilizaban en 1.530 para el Imperio Inca sólo quedaba 1,3 en 1.590; de los 25 millones que se contabilizaban en 1.519 en el México central, apenas sobrevivía un millón en 1.605; los cerca de 70 millones de indios que poblaban el continente en el momento en que llegó Colón se habían reducido siglo y medio después, a sólo tres millones y medio

² Ante el agotamiento físico de la mano de obra indígena, se recurrió a la importación de esclavos negros en proporciones enormes. En las minas de oro de Ouro Preto, los negros morían rápidamente y sólo excepcionalmente llegaban a vivir siete años de trabajos forzados. No se sabe cuántos negros pisaron el suelo americano. Se sabe que fueron muchísimos más que los blancos que allí llegaron, pero evidentemente en las minas de oro o en las plantaciones de azúcar y algodón, sólo unos pocos sobrevivieron.

³ Los ejércitos de Bolívar, Artigas, San Martín y Sucre derrotaron al imperio español. Negros, indios, mestizos y blancos pobres conformaron los ejércitos de los libertadores, pero como en otros lugares de América su triunfo se tornó en desdicha.

⁴ La nueva aristocracia criolla, que había sido parte del sistema colonial de dominación, mandaba en los nuevos estados, mientras que para ellos.... continuaba la hacienda, el despojo de los Ayllus, los diezmos, la servidumbre, el exterminio, la marginación y la aculturización. La independencia criolla parceló las tierras comunitarias primero para reconstruir los grandes latifundios más tarde; reorganizó la colonización de la Amazonía, promovió la pérdida de identidad colectiva de las nacionalidades indígenas, e impuso el reino de la propiedad privada y el comportamiento individualista.

Este es el caso de las nuevas naciones americanas, que sometidas a valores occidentales, proclaman abstractamente la igualdad jurídica de todos los ciudadanos ante la Ley, se olvidan de la esclavitud negra, niegan la especificidad india y consideran “privilegios” los residuos de libertad que mantenían estas comunidades. De esta manera, ellas vehicularán un proceso de homogeneización, que lleva a la guerra de exterminio cultural y físico de las comunidades autóctonas.

Los procesos de industrialización y consiguiente urbanización hieren a su vez de manera creciente a los recursos no renovables y contaminan los recursos renovables, desequilibrando el conjunto del ecosistema. Conocemos a si mismo una progresiva y profunda transformación en los mecanismos de dominación. Así, la intervención de la lógica de la dominación del primer capital financiero en los territorios de ultramar mercantiliza las relaciones humanas, de manera que los mecanismos coercitivos de dominación propios de la época anterior son progresivamente sustituidos por los mecanismos de dominación económica de este período. Los flujos de monocultivo y monoproducción propios de una economía monetaria que exporta materias primas e importa productos manufacturados disuelve a la vez las comunidades campesinas autóctonas y la biodiversidad natural.

Tras la Primera Guerra Mundial, y más precisamente en la época posterior a la II Guerra Mundial, asistimos a la aparición de una III globalización, con organismos internacionales como el FMI, El Banco Mundial y el GAT, que insertan el conjunto de las economías en una economía mundo bajo hegemonía norteamericana; acelerando la mercantilización en cuasi todos los sectores y actividades económicas. El sometimiento de los pueblos y la destrucción de la biodiversidad se realiza aquí bajo la lógica de la dominación del capitalismo financiero de la segunda época. Asistimos en esta época a la mundialización del estado-nación occidental, aniquilando realidades multinacionales camufladas con el nombre de étnias y tribus por la psico-lingüística racista y a la generalización de la democracia representativa occidental, que diluye a su vez las realidades comunitarias y los poderes propios existentes en estas latitudes.

Globalización y biodiversidad

La IV Globalización del capitalismo hace referencia a la globalización actual. En sus 500 años de existencia el capitalismo ha estado globalizado siempre y ha reflejado, en cada fase de acumulación, una globalización que no ha sido solo económica sino también social, política, militar, cultural, lingüística, ecológica y ética. Cada fase de globalización capitalista representa una época de opresión y exterminio atroz, que incluye sus elementos de legitimación. Esta globalización no es homogénea, e incide irregularmente en los diferentes países, áreas y continentes. Cuasi excluye zonas enteras, pero refleja hegemonías concretas y bases de acumulación que inciden, directa o indirectamente, sobre el conjunto de las sociedades del planeta.

El paso de una economía basada en los Estados-Nación a otra marcada por la hegemonía de la economía mundial, que se manifiesta a través de la evolución multipolar de la economía mundial en al menos tres grandes polos económico-político-militares de dominación (el proceso de construcción europea dirigida por Alemania, el proceso de integración americano dirigido por Estados Unidos y el proceso integratorio

asiático dirigido por Japón) que se redistribuyen la hegemonía económica y político-militar mundial; la aplicación en la producción y en la comunicación de las nuevas tecnologías derivadas de la revolución de la microelectrónica; la introducción e implementación progresiva de las nuevas tecnologías derivadas de la revolución biotecnológica (que combina la informática y la microbiología); la generalización de los procesos de fusión, concentración e internacionalización empresarial y la autonomización de la economía financiera respecto a la economía real englobando y dominando el conjunto de la economía mundial, configuran las nuevas bases de la acumulación de la actual globalización. La nueva globalización agudiza la guerra contra la biodiversidad. Recogeremos aquí algunos elementos significativos a este respecto.

- La mundialización de la población asalariada, llevando la mercantilización de las relaciones laborales hasta los últimos confines del planeta. Esta mercantilización de las relaciones laborales es cuasi total en el mundo industrializado, convirtiendo en realidades marginales la producción familiar, campesina y urbana. La mercantilización de las relaciones laborales y la extensión de la población asalariada afecta directamente a las sociedades del Ayba-Yala, disolviendo en su quehacer una gran parte de "las comunidades" existentes en esas latitudes. Una considerable porción de los enormes flujos migratorios derivados de este proceso no encuentra oportunidades de convertirse en población asalariada, conformando las grandes bolsas de exclusión que observamos en las periferias de cuasi todas las grandes ciudades del Continente
- El proceso de mercantilización inherente a la guerra contra la biodiversidad de la actual globalización afecta a espacios considerados impenetrables hasta ahora. Así, la legislación sobre las patentes y los derechos de propiedad intelectual del GAT y de la OMC sustituyen las antiguas colonias por los espacios interiores y el código genético de los seres vivos, desde los microbios y las plantas hasta los animales, incluyendo a las personas. Las leyes sobre propiedad intelectual permiten ahora la obtención de patentes sobre organismos vivos y están siendo utilizadas para privatizar el conocimiento indígena y local.

Se trata de tomar el control de sus sistemas de conocimiento, valiéndose de acuerdos internacionales como la "Convención sobre la diversidad biológica y el TRIP's"⁽⁵⁾. Anteriormente se ocupaban las colonias bajo la presunción de la existencia de "tierras de nadie", negando a sus pobladores su carácter humano y su libertad.. Se trata ahora de apropiarse de la biodiversidad mediante la definición de las semillas, plantas medicinales y conocimientos de los pueblos campesinos e indígenas como naturaleza y espacio de nadie; negando de manera especial la contribución cultural e intelectual de los sistemas de conocimiento no occidentales. Ello afecta de manera directa a ese gran océano verde de vida y de biodiversidad que conforma la Amazonía⁽⁶⁾.

⁵ Así, las líneas celulares del pueblo Guami de Panamá han sido patentadas por el secretariado de comercio de los Estados Unidos.

⁶ Estas nociones eurocéntricas de propiedad, conocimiento y piratería, afectan hoy a las patentes sobre los seres vivos y a las patentes sobre el conocimiento indígena, legitimando el derecho natural de las empresas multinacionales sobre las riquezas de las gentes no occidentales. Las tierras, los bosques, los ríos, los océanos y la atmósfera

- La dimensión cultural de la actual globalización refleja un proceso acelerado de homogeneización que se traduce en la imposición planetaria del modelo americano de la vida social (american way of life) que, en base a la aceptación universal de la cultura norteamericana, representa el fin de las diferencias culturales, y la generación de una sociedad de individuos, consumidores-productores-intercambiables, desligados de toda raíz cultural, comunitaria o social, que vivirán buscando fortuna individual “donde se viva mejor”; aceptando en cada momento los cánones sociales, políticos y culturales del imperialismo dominante.

Este proceso de homogeneización acelera a su vez la velocidad de asimilación de las lenguas y culturas nacionales que conforman la biodiversidad humana del planeta, multiplicando la agresión y poniendo en peligro la propia supervivencia de las más indefensas. Esta situación se agrava en los pueblos y culturas indígenas. En efecto, estos últimos, deben afrontar, careciendo además de medios para salvar su identidad, la doble acción asimiladora del proceso de internacionalización y la agresión colonial en el interior de las repúblicas criollas o Estados-Nación del continente americano⁽⁷⁾.

- La guerra contra la biodiversidad de esta globalización capitalista e imperialista adquiere tal vez su expresión más distinguida en ese consenso oculto contra toda redistribución del poder político mas acorde con la lógica de autodesarrollo de la amplia mayoría de las culturas y nacionalidades actualmente excluidas. Los pueblos de Ayba-Yala saben mucho de éste proceso; que afecta “directamente” al derecho de autodeterminación de los pueblos del mundo⁽⁸⁾.

La consecución de poder político posibilita a los pueblos recuperar sus derechos universales y ser protagonistas en la sociedad humana mundial. Expresado de otra manera, la consecución de poder político posibilita la recuperación de las condiciones materiales, políticas y culturales de muchos quilombos y pueblos indígenas, que se convierten de esta manera en “sujetos” de historia, desarrollo, emancipación y civilización. No puede haber democracia sin protagonismo y participación y no puede haber desarrollo sin libertad y poder de decisión. Estos son en última instancia, para los pueblos indios, los pilares de su democracia, las bases de su desarrollo y las condiciones “sine-qua-non” de la recuperación de su humanidad.

han sido ya colonizados, erosionados y contaminados. Se trata ahora de apropiarse del conocimiento indígena, privatizándolo y mercantilizándolo, y mercantilizar a su vez los espacios interiores de los cuerpos de las personas, animales y plantas, así como los secretos de la reproducción de la vida en el interior de las mujeres.

⁷ Este proceso de homogeneización que disuelve la identidad de la mayor parte de los pueblos del mundo, desintegra y margina económica, social, política, cultural y lingüísticamente a las sociedades indígenas y afroamericanas, subordinando sus procesos civilizatorios a la hegemonía y fundamentalismo de la civilización occidental.

⁸ Este consenso oculto que se plantea en la amplia mayoría de los Estados-Nación, apoyado por los organismos internacionales y grandes potencias occidentales, cuenta con la colaboración de una considerable porción de las izquierda de diverso signo vinculadas a la modernidad, cuya concepción del progreso se cuasi identifica con el proyecto cristalizado por la globalización capitalista.

APROXIMACIÓN GENERAL AL MUNDO AMAZÓNICO

El océano verde de la Amazonía es el mayor pulmón de la tierra, captando más del 10% del carbono de la atmósfera.. Se trata de una amplia región natural que se extiende desde las Guayanas hasta el Macizo Brasileño y desde el Océano Atlántico hasta la Cordillera de los Andes; con una superficie cercana a los 7 millones de kilómetros cuadrados⁹). Una formación vegetal exuberante con más de 60.000 especies arbóreas, con alturas que pueden alcanzar los 100 metros. Con enormes riquezas forestales (caucho, maderas y plantas medicinales) y minerales (hierro, petróleo, metales y gemas) ofrece múltiples e interesantes alternativas (actividades agropecuarias, obras hidráulicas, biodiversidad para la biotecnología, etc.). Sin embargo, la invasión incontrolada de este territorio durante las últimas décadas ha provocado graves desequilibrios humanos y ecológicos. La extracción y búsqueda de oro por los “galimpeiros”, la construcción de grandes carreteras (transamazónica) y obras de ingeniería, el desordenado proceso de colonización y el incorrecto uso del suelo son los principales causantes de la degradación medioambiental de un exuberante ecosistema, que no obstante muestra una extrema fragilidad.

La selva amazónica es un conjunto de diversos ecosistemas. Se calcula que hay más de 600 especies vegetales por hectárea y que, junto con las selvas de Centroamérica tiene la mayor diversidad de animales del mundo. El 99% de la flora esta constituida por los árboles que son la base de la vida y de la fertilidad del suelo (solo el 0,2% pertenece al estrato herbáceo). La vida animal, y hasta los nutrientes del suelo, dependen casi en su totalidad de los árboles. El 80% del follaje es incorporado cada año a la hojarasca del suelo y ésta es su mayor fuente de nutrientes. El complejo de la diversidad no es solo horizontal sino también vertical. Hay una variedad de especies desde la copa de los árboles hasta las raíces Existen sistemas de asociación de plantas y animales. Así, pese a que la mayor parte de la Cuenca Amazónica posee suelos arcillosos y arenosos ácidos, con una fertilidad muy baja; la existencia de una selva húmeda extraordinariamente compleja, contradice esta carencia de fertilidad. En estas condiciones, la deforestación acaba con la vida vegetal y animal y disminuye la capacidad productiva del suelo. Dicho de otra manera, la productividad de la Amazonía depende de la masa forestal, ya que el suelo está muy poco mineralizado.

El deambular por la selva en busca de sustento dio a los cazadores recolectores un conocimiento cada vez más profundo del medioambiente y de la flora tropical. En un proceso que duró de 4 a 5 milenios, muchas especies comenzaron a ser manipuladas, y 3000 años antes de nuestra era adoptaron el modo de vida agrícola. El nuevo complejo dietético estaba basado principalmente en el consumo de yuca, maíz, habichuelas, palma, el maní, achira, ect.. Estas especies se propagan vegetativamente en terrenos que no necesitan otra preparación que la apertura de un claro de selva y de un hoyo

⁹ Ocupa una gran parte del territorio del Brasil y en menor proporción los de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Venezuela, Surinam, Guyana y Guayana Francesa. Articulada por la red fluvial más extensa y caudalosa del mundo, en torno al río Amazonas de 6.275 kilómetros de longitud. Constituye una basta extensión horizontal donde importantes áreas pueden ser fácilmente inundadas por el desbordamiento de los numerosos ríos que la surcan.

para introducir el tubérculo. Sin embargo, dada la pobreza de los suelos tropicales las “chacras”(creadas a través de un sistema de tala y quema que permite la mineralización violenta del suelo) tienen que ser abandonadas luego de algunos años e instaladas, a través de un sistema de agricultura itinerante, en nuevos claros de selva.

Esta adaptación al medio explica el asentamiento humano disperso que caracteriza a la amazonía. La dieta humana se completa con hormigas, ranas, y con frutales como las piñas, guayabas, guama, etc.. A su vez, es muy importante la pesca en lagos, costas y ríos (los peces amazónicos tienen también la mayor diversidad del planeta), convertidos también en importantes vías de comunicación. En estas condiciones, las comunidades indígenas reflejan una perfecta adaptación al medio. Y la “biodiversidad” de la Amazonía solventa aquí los problemas fundamentales de las poblaciones indígenas con una cierta calidad de vida (alimentación, agua, medicina, fiesta etc.).

Los Pueblos Amazónicos

Ocho millones de personas y 2000 pueblos-culturas conformaban el cielo estrellado del océano verde de la Amazonía hace 5 centurias. El cataclismo comenzó entonces y continúa hasta nuestros días. Pero todavía hay colores en el amanecer de la Amazonía; y cerca de 1 millón de personas configurando 400 nacionalidades originarias diferentes: los Kichwa, Shuar, Achuar, Huaorani, Siona, Secoya, Záparo, Makiritare, Yanomami, Bororó, Botocudo, Tapuya, Mundurucu, Tupinamba, Ticuna, etc, conforman aquí su rica biodiversidad cultural; su arco iris particular. Sin olvidar las repúblicas libres de Palenques y Quilombos conformados en este medio por los Cimarrones que huyeron de la esclavitud. Pero muchas son estrellas que se apagan bordeando su extinción biológica y cultural.

El alto grado de adaptación ecológica al hábitat amazónica alcanzado por estos pueblos, nos muestra formas de vida y estrategias de subsistencia que fluyen sabias, fascinantes y enigmáticas, inspirando las bases de un desarrollo más auténtico. Las culturas del achiote, del ají, de la cerámica, del águila arpia, de la yuca, de la chonta, del huituc, del yagé, del jaguar, de la anaconda, etc.; muestran el conjunto de elementos con los que las nacionalidades originarias amazónicas y las nuevas comunidades afroamericanas han fundido su espíritu creador, convirtiéndolos en alimento espiritual y símbolo social.

Los procesos de etnocidio físico y cultural han tenido una cronología e impacto diferente en cada uno de los pueblos indígenas. Misiones religiosas, invasiones militares, violentos procesos de colonización interior, caucheros, petroleros, y madereros han sido los agentes de esta enorme extinción. Para los pueblos amazónicos, de una manera general, el siglo XX, junto a la primera época de la colonización, ha sido tal vez el más genocida de su historia. Y tal vez la era del petróleo, desde la década de los 40 hasta la actualidad ha sido la más devastadora. Todo gracias a los eficientes mecanismos de penetración cultural y a la vertiginosa rapidez con que se ha destruido su hábitat. Empresas petroleras, madereras, destacamentos militares, misiones religiosas, y establecimientos de colonos transforman de manera irreversible e irreparable el mundo amazónico.

De una manera general, aunque no adecuada a todas las realidades de la amazonía, podemos vislumbrar un mundo amazónico que todavía en la segunda mitad del siglo XIX está conformado por los grupos familiares indígenas que ancestralmente habitaban en la selva primaria, asentados de manera dispersa en las orillas de los principales ríos. Hacia 1850 observan la intromisión económica-militar de las empresas caucheras. En las primeras décadas del siglo XX ingresan por doquier las misiones religiosas en los territorios indígenas todavía no colonizados y establecen asentamientos humanos permanentes en las sedes de las misiones, donde construyen iglesias y escuelas primero y pequeños centros poblados más tarde. Los años 40 del nuevo siglo conocen la multiplicación de pistas aéreas construidas por las compañías petroleras, consolidando los poblados como núcleos de comunicación hacia los centros indígenas de la región amazónica. Durante las décadas de los 60 y 70 se legalizan los grupos familiares en centros, comunidades y caseríos indígenas, que legitiman la ocupación del territorio. Lo comunitario se readequa malamente en la nueva configuración municipal y se manifiesta por doquier la urgente necesidad para los indígenas de disponer de dinero. Se conforma así una gran zona de colonización, que avanza ininterrumpidamente su frontera acorralando y disolviendo progresivamente al mundo indígena⁽¹⁰⁾.

Y en la Amazonía continua el proceso colonial. Las lenguas propias continúan abandonadas, despreciadas y marginadas. Se sigue prohibiendo en muchos lugares los nombres indígenas. No se reconoce como arte su danza y su música, ni su tradición oral como literatura oral; y sus creencias y manifestaciones religiosas son idolatrías. Los pueblos amazónicos son objetos que decoran la historia de los demás y se les niega el poder político que les devuelva su condición de sujetos. Los estados-nación que acogen parcelas diversas del territorio de la Amazonía, tienen todos pendiente el reconocimiento de su multinacionalidad.

La Comunidad Amazónica ⁽¹¹⁾

Gracias a la comunidad vive y sobrevive todavía el indio amazónico. La comunidad es la base de su supervivencia económica, de su estructura política propia, del mantenimiento de su cultura y de su menguada libertad. Como en el resto de Ayba

¹⁰ En estas condiciones, la destrucción de su economía tradicional, la disolución de su comunidad, la pérdida de la lengua, vestimenta, tradiciones culinarias, tabúes y ritos, y la desaparición de sus formas de organización social y política se vuelve vertiginosa, afectando de manera particular, a las nuevas generaciones. El proceso de aculturización es parejo a la creciente subordinación colonial de su visión de la vida y del mundo. La integración económica en la zona de colonización y la educación asimilacionista en lengua ajena de las órdenes religiosas y del Estado-Nación, acabará con los pueblos indígenas. Sobre la explotación de sus recursos naturales, la destrucción de su autoestima, la pérdida de su lengua y la devaluación de su cultura y nacionalidad, aparecen sin rumbo los antiguos integrantes de las comunidades amazónicas en los escalones más bajos de la nueva estructura económica y social.

Yala, es el secreto de su supervivencia histórica, de su enorme resistencia al genocidio, la marginación, y la colonización. Cazados, perseguidos y exterminados, muchos indígenas huyeron al interior de la selva y allá en lo más frondoso, reprodujeron sus estructuras comunitarias.

Una aproximación general al mundo amazónico nos muestra diferentes comunidades que comprenden normalmente entre 30 y 100 familias. Aunque es incorrecto generalizar su estructura económica, abundan aquellas conformadas por una estructura agrícola diversificada (el 60%) con un complemento productivo en sus actividades de caza y pesca de alrededor del 30% del total y una actividad más minoritaria dedicada a la ganadería y al artesanado de alrededor de un 5% cada una. Son también comunidades que utilizan como medios de comunicación las redes fluviales y en las que mayoritariamente no hay agua entubada ni electricidad.

Estas comunidades utilizan la lengua propia como instrumento de transmisión oral. A su vez el modelo educativo público de los diferentes Estado-Nación ha sido siempre un arma de destrucción y aculturización del mundo indígena; negador de la lengua, cultura y cosmovisión propia⁽¹²⁾. Así, las nuevas comunidades se enfrentan a sistemas educativos con profesor@s extraños, lengua extraña, y contenidos extraños, que transmiten a las nuevas generaciones valores contrarios a las comunidades y enfocados hacia el mestizaje y la urbanización.

Culminaremos el cuadro expuesto constatando la creciente introducción de las iglesias evangelistas en el mundo amazónico. Estas últimas patrimonializan la vida eterna, dividen a la comunidad y legitiman la sumisión, obstaculizando sus consensos internos, movilizaciones políticas y proyectos de emancipación ⁽¹³⁾.

La Familia

Evidentemente, la comunidad amazónica ha sido afectada por los terremotos de V siglos, que aumentan en cantidad e intensidad con la cercanía temporal. Aquí no hay propiedad y en el mejor de los casos la tierra pertenece a la cooperativa ,organización indígena o comunidad . Se funciona por lotes y cada familia tiene el usufructo de una parcela que puede variar entre 1 y 30 hectáreas.

¹¹ La aproximación a esta comunidad se ha realizado a través de diversa literatura existente sobre el tema y muy especialmente de un trabajo empírico realizado por mi persona en las comunidades de Lupino, Rukullakta, Nokuno, Mangayako, Porotoyako y Aguayako, ubicadas en la provincia del Napo (Ecuador) y realizadas por mi persona.

¹² Incluso en países como en Ecuador donde los indígenas han conseguido constitucionalmente el modelo educativo bilingüe, la práctica educativa sigue siendo contraria y/o claramente insuficiente para las necesidades de estas comunidades.

¹³ El auge de las iglesias evangelistas es parejo al declive de la iglesia católica que se produce justo en el momento de la ruptura (a través de las corrientes emancipadoras de la teología de la liberación) con su experiencia histórica legitimadora del racismo, opresión política, aniquilación cultural, y expoliación económica realizada a través de los siglos contra las comunidades indígenas.

Tiene también hoy la propiedad de la vivienda, que carece de electrodomésticos pero funciona muchas veces con cocina de leña, planifica la caza y la pesca, organiza la producción agrícola y artesanal y comercializa el escaso excedente. En general, la familia evita los insumos químicos, produce medicinas para su consumo interno y organiza su producción artesanal. La familia comercializa también el escaso excedente, a través del intermediario o directamente (con costes de transportes superiores a los precios de sus productos) al mercado.

El Excedente

El excedente es muy pequeño y en general, la comunidad tiene muy poca monetización. El contacto en estas condiciones con la sociedad del valor de cambio y con el mundo de la colonización les lleva a tomar conciencia de su enorme pobreza. Es precisamente esta necesidad de superar la miseria y obtener divisas que explica la tendencia creciente de las economías familiares a la especialización de los cultivos, a la introducción de insumos químicos para algunos productos como la naranjilla, a la caza y la pesca con miras al mercado, a la venta de fuerza de trabajo en el exterior de la comunidad, a la integración en el mundo colonial negando su mundo propio y a la especialización creciente de familias en la actividad comercial.

La Comunidad

Pero todavía manda la comunidad, se funciona en comunidad. Funcionamiento comunitario, trabajo colectivo y usufructo de la parcela por diferentes familias. La comunidad no tiene la propiedad de la tierra y la delimitación territorial de la "propiedad indígena" es una de las claves que le permite frenar y/o neutralizar el proceso de colonización. Para la comunidad amazónica la tierra no tiene límites y ello hace que no se emplee la tierra potencial para diferentes proyectos comunitarios.

La organización social está basada en la "asamblea" de la comunidad, donde periódicamente, en función de las necesidades, se discuten los problemas generales que afectan a la vida de todos: conflictos entre los miembros de la comunidad, asuntos relacionados con el agua, la vivienda, la comercialización, la vías de comunicación etc. Solo en comunidades más grandes y más complejas, un pequeño grupo de 3 o 4 personas actúa a manera de "cabildo" y gestiona la comunidad. Este órgano de gobierno se responsabiliza del cumplimiento de lo decidido en la asamblea (el recurso al trabajo colectivo, las resoluciones de los conflictos, la aplicación de la justicia indígena, la defensa contra intromisiones de terceros, la organización de las fiestas, etc.) e implementa sus propias iniciativas.

La comunidad amazónica reivindica hoy, aunque careciendo de medios, un sistema educativo bilingüe y propio, y coordina con el chaman, combatido por la clase médica pero muy respetado todavía en el mundo amazónico, la asistencia sanitaria a las familias basada en la medicina propia. Lógicamente estas comunidades basadas en el

autoconsumo y asentadas en la biodiversidad, no tienen vehículos de transporte, ni centros de acopio, pero es frecuente en cambio que dispongan de locales comunales con espacios diversos de multiuso.

La Reproducción de la Comunidad

En aquellas comunidades amazónicas que mantuvieron la relación y/o influencia del mundo incaico se mantiene la “minga” como compromiso comunero⁽¹⁴⁾ por el que la colectividad suministra la fuerza de trabajo y los servicios necesario para la supervivencia de las familias y el trabajo colectivo (construcción de las viviendas, mejoras del habitat, mejoras en los sistemas de comunicación y atención a familias en situación de emergencia, muerte, nacimiento o enfermedad). No obstante, estas son labores que en el mundo amazónico, en los lugares donde no existe la minga, aborda de manera natural la asamblea de la comunidad. La organización social propia basada en un sistema de democracia directa, deviene por lo tanto un pilar fundamental que garantiza la reproducción de la comunidad. Las relaciones de parentesco consolidan a su vez esta enorme cohesión social de la comunidad, permitiendo atender de manera natural a las necesidades de todos sus miembros. Las relaciones de amistad, muy importantes en el mundo amazónico y el conjunto de fiestas y pautas culturales propias les permite llenar de simbolismo y energía sagrada su existencia terrenal

La Disolución de la Comunidad

Pero la herencia de los siglos de colonización; de las políticas respecto a estas comunidades en los diferentes Estados-Nación y de la IV Globalización del capitalismo, convergen aquí con fuerza para disolver la comunidad. Así, en un contexto marcado por el fuerte crecimiento demográfico, la mortalidad infantil supera el 100 por 1000, los partos matan a 10 mujeres por cada 1000 nacidos y la desnutrición infantil alcanza cotas cercanas al 60 o 70% en casi todos los lugares.

Y la comunidad muere. Carentes de nuevas actividades económicas en las comunidades, la emigración desangra masivamente a la comunidad engrosando el ejército de reserva de la nueva estructura social capitalista en las zonas de colonización. Y la comunidad muere, porque la ausencia de excedente y de correspondiente monetización impulsa también a la identificación de la comunidad indígena con el atraso. A su vez, el recurso al préstamo, monetiza y mercantiliza la comunidad, generando un proceso general de endeudamiento con fuertes enfrentamientos internos que agudizan su disolución.

Y la comunidad muere porque fallece su autoestima, la producción agrícola tiende al monocultivo, se recurre de manera creciente a insumos químicos, caza desordenada y métodos ilegales de pesca. Porque los Estados-Nación combaten su proyecto educativo, se pierde el respeto a los espíritus de la selva, el individualismo emerge,

¹⁴ Esta institución está muy interiorizada entre los quichuas amazónicos.

desaparece la lengua propia, se margina acomplejada y avergonzada la cultura propia y se pierde la identidad. Porque vence la tristeza, la desesperanza y la enfermedad.

LA SOCIEDAD DEL VALOR DE CAMBIO

Los pueblos amazónicos heredan una economía tradicional basada en el autoconsumo y asentada en relaciones de redistribución y reciprocidad. La carencia de relaciones de intercambio mercantil y su forma tradicional de manejo de los recursos naturales configuran un mundo opuesto al de los colonos asentados en su territorio y vinculados a la producción para el mercado. Asentados en asentamientos dispersos, la comunicación entre comunidades y grupos familiares se realiza por medio del transporte fluvial y se sostiene en una agricultura de pequeñas chacras basada en policultivos y rotación, con períodos de descanso del suelo que permitan su recuperación, la regeneración de la flora y el control natural del crecimiento poblacional.

Dicho de otra manera, un desarrollo asentado en el autoconsumo y la reciprocidad permite también el equilibrio entre los recursos del bosque y las necesidades de las poblaciones indígenas, sin necesidad de presionar sobre los recursos naturales. Como ya lo hemos manifestado en nuestra aproximación histórica, la modernización-colonización de la Amazonía, fundamentalmente durante el siglo XX, tratando de incorporar l@s indígenas a una estructura social, económica y política del Estado-Nación dominante y ajena a sus culturas, provoca la degradación y disolución de los mundos propios.

Empieza incentivando la formación de asentamientos sedentarios con características semiurbanas que alteran los vínculos entre las comunidades, modifica la relación de las comunidades con los recursos naturales y acaba transformando los patrones culturales indígenas. Con la modernización cuasi desaparecen los desplazamientos indígenas en el interior del territorio, aparece la agricultura de monocultivo dirigida al mercado, y se agudiza la aculturación indígena, abandonando la lengua, los conocimientos, las costumbres y los ritos propios.

Sobre ese proceso de deterioro se asienta la actual globalización. Podemos resumir diciendo, en una visión sintetizada que **la sociedad de valor de cambio** (la sociedad global mercantilizada) acelera este proceso, distorsionando a mayor velocidad el equilibrio de las comunidades indígenas con su cultura y biodiversidad; desequilibrando la relación con el medio, agotando los recursos y disolviendo la cultura e identidad de las comunidades indígenas. Así, esta dominación de la sociedad del valor de cambio incide en niveles diversos:

- A **nivel económico** asistimos a la inmigración masiva de nuevos colonos paralelamente a las prospecciones petrolíferas, industrias madereras e instalación de plantaciones y haciendas, que introducen progresivamente la lógica mercantilista en las comunidades. El desarrollo del endeudamiento familiar, el

fuerte deterioro de las relaciones de intercambio y la aparición de nuevos fenómenos como la emigración de las comunidades y la prostitución, serán la consecuencia de este proceso.

- A **nivel ecológico** asistimos a la contaminación de los ríos por los residuos petrolíferos y a la conformación de amplios espacios desforestados como consecuencia del proceso de colonización. Se añade a todo ello el grave empobrecimiento de la biodiversidad derivado de la producción para el mercado (caza para pieles, actividad pesquera con venenos químicos, deforestación, etc.).
- A **nivel social** asistimos a la progresiva ruptura de los lienzos comunitarios de solidaridad. A ello se añade la división política de la comunidad entre los que defienden la sociedad tradicional y los que defienden el “progreso de la mercantilización”.
- A **nivel político** es preciso denunciar las políticas de explotación, opresión político-militar, exterminio y colonización impuestas por el Estado-Nación. Las guerras fronterizas¹⁵ y los proyectos contrainsurgentes (Plan Colombia, etc) afectan directamente a estos territorios y a estas poblaciones. Las políticas de opresión-explotación se asientan aquí en la negación de los derechos colectivos de los pueblos indios sobre las tierras de la Amazonía. La imposición de una lejana e interesada democracia “estatal” y de la propiedad familiar, destruye la democracia participativa autóctona y disuelve progresivamente el funcionamiento comunitario.
- A **nivel cultural** asistimos a la pérdida de los milenarios saberes del hombre y mujer de la selva; juntamente con el resquebrajamiento de los valores tradicionales. La vertiginosa disolución-desaparición de las lenguas indígenas (acompañada con voluntades reales de abandono) será una de las consecuencias más significativas de este proceso.
- A **nivel ideológico** asistimos al destructivo impacto de la labor eclesiástica misional y de los nuevos valores dominantes impuestos por las escuelas y medios de comunicación del Estado-Nación. Se generaliza así la identificación del “progreso” con la sociedad mercantilista colonial y del “atraso” con la sociedad propia y cultura autóctona.

UNA ALTERNATIVA A NUESTRA CIVILIZACIÓN

Sin embargo, frente a todo ello, las comunidades amazónicas, y de una forma más general las comunidades indígenas, mantienen valores ancestrales, que por ser tales se

¹⁵ como las tres guerras que han enfrentado en la segunda mitad del siglo XX por delimitaciones de fronteras en territorio amazónico a Perú y Ecuador

convierten en referenciales y universales, frente a la crisis de civilización que sufre en su conjunto la mercantilización global, el capitalismo imperialista y la humanidad actual. Citaremos en este sentido:

- **La propiedad comunitaria.** La propiedad comunitaria ha sido un elemento decisivo que juntamente con la selva ha conformado la identidad de éstas comunidades indígenas. En una aproximación general “tierra y libertad” ha sido siempre la gran consigna libertaria de las revoluciones sociales y políticas desde Alaska hasta Tierra de Fuego en el Continente Americano. Sobre la tierra se erigía el Ayllu, el ejido, la comunidad. Sobre el respeto a la propiedad comunitaria se impulsa lo colectivo y se salvaguarda el mundo propio. Ello permite acceder de una manera racional a la planificación de sus recursos y cohesionar su territorio, cultura y sociedad.
- **El respeto a la naturaleza.** El respeto sagrado a la selva es también uno de los elementos supraestructurales vitales de la religión panteísta de estas sociedades indígenas. En nuestra versión moderna, la tierra es tal vez el elemento no renovable central en la configuración de lo que hoy denominamos como “desarrollo sostenible”. Este último exige el mantenimiento de tierra heredado para que pueda ser a su vez heredado por las generaciones posteriores. Sobre la tierra y la comunidad se cimentaba el mundo propio, el último reducto de su libertad: su lengua, su cultura, su funcionamiento solidario, su democracia directa, su religión e identidad.
- **Sus relaciones de solidaridad.** Sobre la selva y la comunidad, el mundo indígena establece unas relaciones humanas basadas en el trabajo comunitario, la satisfacción de las necesidades de las familias y las relaciones de reciprocidad. El mundo indígena distingue también la diferente dimensión de su mundo propio y del mundo exterior dominador donde se inserta la comunidad. Hacia el exterior, relaciones mercantiles y hacia el interior funcionamiento comunitario y relaciones de solidaridad.
- **Su democracia directa.** El mundo indígena asienta su funcionamiento comunitario en la participación directa de [l@s](#) responsables de las familias en los asuntos de la comunidad. Acostumbrado a la democracia de la comunidad, el mundo indígena no puede entender la democracia del sistema político dominante en la que un 20% de la población concentra las riquezas y el poder existente, mientras grandes masas humanas carecen de recursos de subsistencia y de poder social. Para ellos la democracia es injusticia, abuso, chanchullo e insolidaridad.
- **El sentimiento de pertenencia: la identidad.** Con la tierra, la participación directa, las relaciones de solidaridad y la comunidad se estructura también su identidad. Su mundo propio, su lengua, su cultura, su cosmovisión indígena y con todo ello: “su humanidad”. El sentimiento de pertenencia, el conocimiento de su auténtica historia y su autoestima serán por fin las claves de su futuro, de su devenir histórico, y de su aportación como sujetos propios en la nueva civilización que requiere hoy la humanidad.

Bibliografía

- . Almeida Ileana; Arrobo Rodas Nidia. *"En Defensa del Pluralismo y la Igualdad"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 1998.
- . Alta. V; Iturralde. D; López-Bassols. *"Pueblos Indígenas y Estado en América Latina"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 1998.
- . Cervone Emma; Rivera Fredy. *"Ecuador Racista. Imágenes e Identidades"* Edic. FLACSO. Quito. 1999.
- . Comisión por la Defensa de los Derechos Humanos. *"El Levantamiento Indígena y la Cuestión Nacional"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 1996.
- . CONAIE. *"Proyecto Político de la CONAIE"*. Quito. 1997.
- . CONAIE. *"Proyecto de Constitución del Estado Plurinacional del Ecuador"*. CONAIE. 1998.
- . CONAIE. *"Perspectivas de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador para el año 2000"*. Quito. 1999.
- . Girardi Giulio. *"El Derecho Indígena a la Autodeterminación Política y Religiosa"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 1997.
- . Ibarra Illanes Alicia. *"Población Indígena y Desarrollo Amazónico"*. Edic. Abya-Yala. 1987.
- . Lemoine Maurice. *"Pueblos Indios de América Latina"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 1997.
- . Lucas Kintto. *"Rebeliones Indígenas y Negras en América Latina"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 1999.
- . Lucas Kintto. *"Plan Colombia. La Paz Armada"*. Edic. Planeta. 2000.
- . Lucas Kintto. *"La Rebelión de los Indios"*. Edic. Abya-Yala. 2000.
- . Macas Luis. *"El Levantamiento Indígena visto por sus Protagonistas"*. Edic. ICCI. Quito. 1991.
- . Mendizábal Antxon. *"Por la Recuperación de la Dignidad India"*. Revista Herria 2000 Eliza, Nº 114. 1991.
- . Mendizábal Antxon. *"Rebelión Indígena y Globalización en Ecuador"*. Jornadas Economía Mundial. Universidad . León. Mayo. 2000
- . Mendizábal Antxon. *" Comunidad Campesina Kichwa y Cosmovisión Indígena en el Ecuador"*. Revista: Cooperativismo y Economía Social. Universid. de Vigo. Nº 21 – 22. Diciembre – 2.000.. Jornadas Economía Mundial. Universidad . León. Mayo. 2000
- . Moya Alba. *"ETNOS"*. Ministerio de Educación y Cultura. Quito. 1998.
- . Nabmad Salomón. *"La Perspectiva de Etnias y Naciones"*. Edic. Abya-Yala. 1996.
- . Nemogá Gabriel Ricardo; Bonilla Jaime; otros. *"Biodiversidad y Derechos de los Pueblos. Amazonía por la Vida"*. Acción Ecológica.

- . Paymal Noemij; Sosa Catalina. *"Mundos Amazónicos"*. Fundación Sinchi Sacha. Quito. 1993.
- . Sánchez Parga José. *"Transformaciones Socio-Culturales y Educación Indígena"*. Edic. CAAP. Quito. 1993.
- . Sánchez Parga José. *"Globalización, Gobernabilidad y Cultura"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 1997.
- . Traverso Yépez Martha. *"La Identidad Nacional en Ecuador"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 1998.
- . Wade Meter. *"Raza y Eternidad en Latinoamérica"*. Edic. Abya-Yala. Quito. 2000.